

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 945.

EDICION DE LA MAÑANA

Sábado 16 de enero de 1858.

EN MADRID.

MADRID 16 DE ENERO.

Los partidos de ideas exageradas no han sabido nunca conquistarse el poder sino apelando a medios violentos. En nuestro país, las diversas épocas de mando del partido progresista han ido siempre marcadas por el sello revolucionario. Solo revolucionariamente pudo llegar al poder en 1840; y después, en 1854, otro sacudimiento terrible y doloroso, cuyo recuerdo durará aún por mucho tiempo, le elevó a la gobernación del Estado, donde arrastró una azarosa existencia, agitada constantemente por rebeliones, motines y asonadas.

El partido moderado, por el contrario, ha sido siempre el que ha venido a cicatrizar las llagas abiertas en el corazón del país por la despiadada mano de la revolución; el que ha tenido que reparar sus daños, reconstruir el edificio administrativo, devolver su antigua pureza a las instituciones, traer a su cauce ordinario la corriente de los instintos populares, matar el germen de la anarquía y de las malas pasiones y restituir su juego regular y legítimo a todos los resortes de la máquina gubernamental.

El partido moderado ha tenido que luchar con infinitos obstáculos para llenar su misión, que no es otra que la de conciliar la libertad con el orden y mantener en perfecto equilibrio los poderes del Estado; misión que ha cumplido dignamente en cuanto lo han permitido las circunstancias, no siempre normales y bonancibles, por que ha pasado nuestra patria en los últimos años; misión que solo nuestro partido puede desempeñar con buen éxito, porque solo sus doctrinas y sus principios son verdaderamente fecundos para realizarla.

La historia política de nuestra época lo demuestra bien claramente. Recuérdese, sino, el desgraciado ensayo que quiso hacerse con la llamada *unión liberal* en 1836. Derrocada la administración progresista, y vencida la insurrección en las calles de Madrid, se constituyó el gabinete O'Donnell-Ríos Rosas, producto de una exigua fracción, conocida solo en la corte y en alguna otra, muy rara, capital de provincia. Tres meses estuvo en el poder, y en ellos demostró su incapacidad para dominar las graves circunstancias en que había dejado al país la administración progresista; su impotencia para constituir una situación fuerte y estable, y su absoluta falta de condiciones de existencia. Sin apoyo en ninguno de los partidos reconocidos que encierran en su seno a los hombres públicos, a los eminentes estadistas y a la juventud que toma una parte activa y vigorosa en los asuntos políticos; grupo de jefes sin soldados; comunión sin escuela ni principios fijos, quiso gobernar por sí solo, entregándose a merced de su capricho, y siguiendo los impulsos de su genio aventurero. Suspenso como estaban las tareas parlamentarias, y renunciando por consiguiente al concurso de las Cortes, planteó y resolvió por sí solo una de las cuestiones más trascendentes, una de las más graves reformas políticas que puede iniciar un gobierno; nos referimos al acta adicional, documento que, bajo la forma de un simple decreto, introdujo profundas alteraciones en la Constitución del Estado, y que en algunos de sus párrafos parecía dictada por un espíritu anti-monárquico, que seguramente no abrigaban sus autores.

Aquel gabinete, divorciado del partido conservador, sin atreverse a retroceder al progresismo, que el jefe de la unión liberal acababa de dispersar, y sin lograr dar algún ensanche a la órbita estrecha en que giraba, consumió estérilmente su breve existencia y desapareció de la escena política, dejando en pos de sí el recuerdo de sus crueldades persecuciones contra la prensa periódica. Cayó sin haber logrado ni intentado siquiera conciliar los intereses de ningún partido, sin alcanzar gloria alguna, y dejando consignada en su historia, para los que lo dudaran, la severa verdad de que no es dado a las pequeñas fracciones erigirse, por su sola voluntad, en grandes partidos, y que no se gobierna sin el concurso de una mayoría organizada y compacta.

A la unión liberal sucedió el gabinete presidido por el general Narváez, universalmente aclamado por todos los conservadores, que libraban, como nosotros, las mas lisonjeras esperanzas en la capacidad y alta significación de aquel importante hombre de Estado. A pesar de sus buenos deseos, que no dudamos en reconocerle, no consiguió tampoco realizar la aspiración constante de nuestro partido, la unión de sus fracciones y de sus individuos.

Entre en el mando el general Armero, y no necesitamos, estando los hechos tan recientes, detenernos a manifestar cuál ha sido la conducta que ha seguido su gabinete respecto de los intereses del país y del partido moderado. Desentendiéndose completamente de este, sueña con la desprestigiada tendencia de la unión liberal; vacila, fluctúa, teme, y amenaza, con su conducta desastrosa, arrastrar al país al abismo de los trastornos revolucionarios y de las colisiones sangrientas. Fracción media de los partidos medios, sin doctrina y sin prosélitos, no podía esperar otro resultado que el que acabamos de presenciar: una muerte oscura y sin gloria.

El país, con una situación semejante, sin gobierno, y desconcertados todos los partidos, necesitaba el esfuerzo, la abnegación y el desinterés de las diversas fracciones del partido moderado. Así lo comprendieron estas, animadas del mas noble espíritu de patriotismo, y sin necesidad de monstruosas alianzas, de maquinaciones, de intrigas ni de cabalas, convinieron todas en la designación de un candidato para la presidencia del Congreso. Unidas estrechamente al solo grito de *unión*, y persuadidas de que el hombre que mejor personificaba esta idea y que reunía mas elevadas prendas para representarla en aquel importante puesto, era don Juan Bravo Murillo, depositan en él toda su confianza, se agrupan en torno suyo, luchan con vigor, pero sin saña, contra las tendencias del gabinete, y consiguen una victoria pronta y decisiva.

Tales son los hechos que han provocado la caída del ministerio Armero y el advenimiento del ministerio Isturiz. Ahora solo falta que lo ocurrido sirva de provechosa lección para que el gabinete, a quien se ha dignado S. M. investir de su confianza, aprenda a evitar los escollos en que han tropezado sus predecesores. Nosotros así lo esperamos de los nuevos consejeros de la corona, y así debemos inferirlo de las breves frases en que su presidente ha anunciado a las Cortes su programa de gobierno. Creemos que se hallan animados de muy buenos deseos, dispuestos a gobernar con el concurso del Parlamento, y tratando de merecer su apoyo; reformando el programa del ministerio Armero en los puntos que sea conveniente, a fin de ponerle en armonía con las opiniones dominantes en el seno del partido moderado; imprimiendo a su marcha un impulso enérgico, pero huyendo de las exageraciones de la soberbia; dando solo participación a las aspiraciones elevadas y a los merecimientos legítimos, pero sin exclusivismo, sin estrecharse en un mezquino círculo, y sin postergar a nin-

guna de las fracciones del partido conservador, hoy por fortuna unidas.

Mientras exista esta perfecta concordia e inteligencia entre todas ellas; mientras domine el sentimiento de unión que las ha puesto, en íntimo contacto, es indudable el predominio de las ideas moderadas y la permanencia en el poder de los hombres que las representan. Lo hemos dicho, y volvemos a repetirlo: el partido moderado es el único que puede hoy aspirar con justicia a labrar la felicidad del país, no solo por la bondad de sus doctrinas, que se acomodan perfectamente a las circunstancias actuales de nuestra nación, sino también porque cuenta en su seno a la mayor parte de nuestras capacidades y eminencias políticas.

La sesión de ayer, aunque de corta duración, no dejó de ofrecer interés. Abierta a las tres y media bajo la presidencia del señor Bravo Murillo, y después de leída y aprobada el acta de la del día anterior, el señor don Francisco Santa Cruz anunció una interrelación al gobierno de S. M. sobre la última crisis.

Terminado este incidente, se entró en la orden del día, que consistía en la lectura de algunos dictámenes de la comisión de actas, referentes a la aprobación de algunas, que lo fueron sin discusión.

Suspendida, después de haber jurado algunos señores diputados, por no hallarse presente el nuevo ministerio, fué nuevamente abierta a las cuatro de la tarde, hallándose en el banco azul los señores presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra e interino de Marina, ministro de Gracia y Justicia, ministro de Hacienda y ministro de la Gobernación y de Fomento.

El señor Isturiz, jefe del nuevo ministerio, espuso en un breve discurso su programa político, que consistió en la estricta observancia de la Constitución de 1845 y en la adopción del discurso pronunciado por la corona en ambas Cámaras, con las variantes que se crean convenientes.

El señor presidente del Consejo terminó su discurso anunciando a las Cortes que necesitaba algún tiempo de preparación para presentar a la consideración de estas sus medidas de gobierno.

Los hombres que le constituyen, salidos de las filas de nuestro partido y de la mayoría de ambas Cámaras, deben inspirar confianza a todos los que sinceramente se interesan por nuestras doctrinas. Comprendiendo ellos sin duda perfectamente las aspiraciones del gran partido conservador, se han apresurado a tranquilizar a la opinión pública, exponiendo la adopción de su política dentro de los límites de la Constitución de 1845. Aunque desconocemos completamente las tendencias de sus planes, estamos tranquilos y confiados en los antecedentes de los nuevos consejeros responsables, mucho mas después de haber oído las palabras del señor Isturiz.

La sesión terminó con la lectura de un parte telegráfico dirigido al gobierno de S. M. por el señor duque de Rivas, nuestro embajador en la corte de Francia, en el cual se anunciaba que anoche se había nuevamente atentado contra la vida de los augustos emperadores, al entrar en el teatro de la Opera.

Esta grave noticia produjo gran sensación en la Cámara, no solo por lo criminal del hecho, sino por los cortos pero horribles detalles con que ha llegado a nosotros.

Según indica el parte a que hacemos referencia, parece que al apearse SS. MM. II. del coche que los conducía, estallaron tres bombas, que han causado bastantes desgracias en su servi-

do apoyo en la mayoría de la Cámara que le elegido para su presidente al señor Bravo Murillo, y acata con satisfacción la elección hecha por S. M., como es consiguiente en el acendrado monarquismo de estas Cortes y en el amor que individualmente profesan sus individuos a nuestra Reina.

Parece que hasta anteayer mismo a hora muy avanzada, gestionaban cerca de S. M. algunas personas en favor de los ministros dimisionarios, ó para que fuesen sustituidos por otros del mismo color ó algo mas subido. S. M., con la prudencia que la distingue, ha hecho la elección que ha juzgado mas acertada, sin dar oído a indicaciones extrañas.

La noticia dada por *La Epoca* respecto al nombramiento de S. M. el Rey para general en jefe del ejército, carece de todo fundamento, y no sabemos con qué objeto se habrá inventado semejante paparrucha, sacando a plaza sin ningún fundamento el nombre de aquella augusta persona.

Algunos amigos de los pocos que cuenta el ministerio derrotado por las Cortes, han llevado su rencor, su resentimiento y sus malas artes hasta el último extremo. En una palabra, han acudido a su sistema habitual, con lo cual decimos lo bastante.

Una de las malignas suposiciones que han inventado para causar efecto, ha sido la de suponer miras interesadas en alguna de las personas que mas activamente ha trabajado por el triunfo de la candidatura del señor Bravo Murillo, y no han tenido inconveniente en llevar esta y otras especies parecidas a las mas elevadas regiones.

Semejante proceder no necesita comentario; y solo son capaces de tamaña iniquidad los que no han reparado jamás en los medios de hacer su posición y su fortuna.

Si han dicho entre otras cosas que el señor don José de Salamanca gestionaba en el ministerio de Fomento, para que se le abonaran ocho millones por perjuicios causados en épocas anteriores. Esto es falso; ¿qué decimos falso? esto es infundado y miserable; y jamás hombres bien nacidos acuden a semejantes maldades y a tales calumnias.

Les hemos dado una batalla en el Parlamento, sin camarillas ni intrigas, como ellos dicen: les hemos vencido en buena ley, y el deber de ellos era el de retirarse sin vacilar, y sin los recursos vedados a que han apelado hasta el último momento.

Las personas y las fracciones que han acudido a la batalla lo han hecho con pleno desinterés y con plena conciencia. No son ni han sido jamás mercenarios de quien mas les paga, como muchos de los que blasonan moralmente, teniendo una historia llena de asquerosas manchas.

Estamos todos plenamente satisfechos del resultado. El ministerio ha caído. Bermúdez de Castro no dirige la política de España; y esto basta, y sobra.

No aspirábamos a mas; no queremos mas. Estamos contentos y satisfechos. Lo restante vendrá, a pesar de todas las malignas suposiciones. Afortunadamente nos sobran bríos para arrancar caretas, decir la verdad y presentar a ciertos personajes farisaicos en toda su horrible fealdad.

Gran sensación produjo ayer en los diputados, y asistentes a las tribunas el parte telegráfico leído por el señor ministro de Estado, en que se dijo la tía Moreau, y debe ser un excelente marido.

¿Crees tú que él te ama? —Me parece que sí. —¿No te ha dicho nada? —No; pero yo lo advino. —Silencio, que viene tu padre. La tía Moreau dio un beso a su hija y se despidió de ella.

El CALVARIO. Para confiar su felicidad al amor, no es necesario conocer el hombre y su destino. (De Lactos).

El día siguiente amaneció lloviendo, lo que hizo llorar a Susana. Aun no se había levantado, cuando entro en su habitación su madre, llevándole los vestidos nuevos y todos los adornos que tenía. Puso la tía Moreau todo sobre la cómoda de nogal, y se dejó caer en una silla llorando a lágrima viva. Volvióse Susana y oyó estas palabras: ¡pobre niña! prohibidas entre sollozos. Levantóse Susana, abrazó a su madre, y le dijo besando sus manos: —¿Estás enfadada conmigo? —¿Estas enfadada conmigo? —La tía Moreau separó los cabellos de la frente de su hija, y le dió un beso diciendo: —Creía que estabas dormida. —¿Habléis pensado en vuestra hija? —Mira, —añadió la mamá designando la cómoda. Susana hizo mil locuras al ver tantas galas, y principió a vestirse, abrazando y besando continuamente a su madre.

Luego que fué hora de marchar, serenóse el cielo y dijo la tía Moreau, —y debe ser un excelente marido. ¿Crees tú que él te ama? —Me parece que sí. —¿No te ha dicho nada? —No; pero yo lo advino. —Silencio, que viene tu padre. La tía Moreau dio un beso a su hija y se despidió de ella.

El CALVARIO. Para confiar su felicidad al amor, no es necesario conocer el hombre y su destino. (De Lactos).

El día siguiente amaneció lloviendo, lo que hizo llorar a Susana. Aun no se había levantado, cuando entro en su habitación su madre, llevándole los vestidos nuevos y todos los adornos que tenía. Puso la tía Moreau todo sobre la cómoda de nogal, y se dejó caer en una silla llorando a lágrima viva. Volvióse Susana y oyó estas palabras: ¡pobre niña! prohibidas entre sollozos. Levantóse Susana, abrazó a su madre, y le dijo besando sus manos: —¿Estás enfadada conmigo? —¿Estas enfadada conmigo? —La tía Moreau separó los cabellos de la frente de su hija, y le dió un beso diciendo: —Creía que estabas dormida. —¿Habléis pensado en vuestra hija? —Mira, —añadió la mamá designando la cómoda. Susana hizo mil locuras al ver tantas galas, y principió a vestirse, abrazando y besando continuamente a su madre.

Luego que fué hora de marchar, serenóse el cielo y dijo la tía Moreau, —y debe ser un excelente marido. ¿Crees tú que él te ama? —Me parece que sí. —¿No te ha dicho nada? —No; pero yo lo advino. —Silencio, que viene tu padre. La tía Moreau dio un beso a su hija y se despidió de ella.

El CALVARIO. Para confiar su felicidad al amor, no es necesario conocer el hombre y su destino. (De Lactos).

El día siguiente amaneció lloviendo, lo que hizo llorar a Susana. Aun no se había levantado, cuando entro en su habitación su madre, llevándole los vestidos nuevos y todos los adornos que tenía. Puso la tía Moreau todo sobre la cómoda de nogal, y se dejó caer en una silla llorando a lágrima viva. Volvióse Susana y oyó estas palabras: ¡pobre niña! prohibidas entre sollozos. Levantóse Susana, abrazó a su madre, y le dijo besando sus manos: —¿Estás enfadada conmigo? —¿Estas enfadada conmigo? —La tía Moreau separó los cabellos de la frente de su hija, y le dió un beso diciendo: —Creía que estabas dormida. —¿Habléis pensado en vuestra hija? —Mira, —añadió la mamá designando la cómoda. Susana hizo mil locuras al ver tantas galas, y principió a vestirse, abrazando y besando continuamente a su madre.

Luego que fué hora de marchar, serenóse el cielo y dijo la tía Moreau, —y debe ser un excelente marido. ¿Crees tú que él te ama? —Me parece que sí. —¿No te ha dicho nada? —No; pero yo lo advino. —Silencio, que viene tu padre. La tía Moreau dio un beso a su hija y se despidió de ella.

La noticia dada por *La Epoca* respecto al nombramiento de S. M. el Rey para general en jefe del ejército, carece de todo fundamento, y no sabemos con qué objeto se habrá inventado semejante paparrucha, sacando a plaza sin ningún fundamento el nombre de aquella augusta persona.

Algunos amigos de los pocos que cuenta el ministerio derrotado por las Cortes, han llevado su rencor, su resentimiento y sus malas artes hasta el último extremo. En una palabra, han acudido a su sistema habitual, con lo cual decimos lo bastante.

Una de las malignas suposiciones que han inventado para causar efecto, ha sido la de suponer miras interesadas en alguna de las personas que mas activamente ha trabajado por el triunfo de la candidatura del señor Bravo Murillo, y no han tenido inconveniente en llevar esta y otras especies parecidas a las mas elevadas regiones.

Semejante proceder no necesita comentario; y solo son capaces de tamaña iniquidad los que no han reparado jamás en los medios de hacer su posición y su fortuna.

Si han dicho entre otras cosas que el señor don José de Salamanca gestionaba en el ministerio de Fomento, para que se le abonaran ocho millones por perjuicios causados en épocas anteriores. Esto es falso; ¿qué decimos falso? esto es infundado y miserable; y jamás hombres bien nacidos acuden a semejantes maldades y a tales calumnias.

Les hemos dado una batalla en el Parlamento, sin camarillas ni intrigas, como ellos dicen: les hemos vencido en buena ley, y el deber de ellos era el de retirarse sin vacilar, y sin los recursos vedados a que han apelado hasta el último momento.

Las personas y las fracciones que han acudido a la batalla lo han hecho con pleno desinterés y con plena conciencia. No son ni han sido jamás mercenarios de quien mas les paga, como muchos de los que blasonan moralmente, teniendo una historia llena de asquerosas manchas.

Estamos todos plenamente satisfechos del resultado. El ministerio ha caído. Bermúdez de Castro no dirige la política de España; y esto basta, y sobra.

No aspirábamos a mas; no queremos mas. Estamos contentos y satisfechos. Lo restante vendrá, a pesar de todas las malignas suposiciones. Afortunadamente nos sobran bríos para arrancar caretas, decir la verdad y presentar a ciertos personajes farisaicos en toda su horrible fealdad.

Gran sensación produjo ayer en los diputados, y asistentes a las tribunas el parte telegráfico leído por el señor ministro de Estado, en que se dijo la tía Moreau, y debe ser un excelente marido.

¿Crees tú que él te ama? —Me parece que sí. —¿No te ha dicho nada? —No; pero yo lo advino. —Silencio, que viene tu padre. La tía Moreau dio un beso a su hija y se despidió de ella.

El CALVARIO. Para confiar su felicidad al amor, no es necesario conocer el hombre y su destino. (De Lactos).

El día siguiente amaneció lloviendo, lo que hizo llorar a Susana. Aun no se había levantado, cuando entro en su habitación su madre, llevándole los vestidos nuevos y todos los adornos que tenía. Puso la tía Moreau todo sobre la cómoda de nogal, y se dejó caer en una silla llorando a lágrima viva. Volvióse Susana y oyó estas palabras: ¡pobre niña! prohibidas entre sollozos. Levantóse Susana, abrazó a su madre, y le dijo besando sus manos: —¿Estás enfadada conmigo? —¿Estas enfadada conmigo? —La tía Moreau separó los cabellos de la frente de su hija, y le dió un beso diciendo: —Creía que estabas dormida. —¿Habléis pensado en vuestra hija? —Mira, —añadió la mamá designando la cómoda. Susana hizo mil locuras al ver tantas galas, y principió a vestirse, abrazando y besando continuamente a su madre.

Luego que fué hora de marchar, serenóse el cielo y dijo la tía Moreau, —y debe ser un excelente marido. ¿Crees tú que él te ama? —Me parece que sí. —¿No te ha dicho nada? —No; pero yo lo advino. —Silencio, que viene tu padre. La tía Moreau dio un beso a su hija y se despidió de ella.

El CALVARIO. Para confiar su felicidad al amor, no es necesario conocer el hombre y su destino. (De Lactos).

El día siguiente amaneció lloviendo, lo que hizo llorar a Susana. Aun no se había levantado, cuando entro en su habitación su madre, llevándole los vestidos nuevos y todos los adornos que tenía. Puso la tía Moreau todo sobre la cómoda de nogal, y se dejó caer en una silla llorando a lágrima viva. Volvióse Susana y oyó estas palabras: ¡pobre niña! prohibidas entre sollozos. Levantóse Susana, abrazó a su madre, y le dijo besando sus manos: —¿Estás enfadada conmigo? —¿Estas enfadada conmigo? —La tía Moreau separó los cabellos de la frente de su hija, y le dió un beso diciendo: —Creía que estabas dormida. —¿Habléis pensado en vuestra hija? —Mira, —añadió la mamá designando la cómoda. Susana hizo mil locuras al ver tantas galas, y principió a vestirse, abrazando y besando continuamente a su madre.

Luego que fué hora de marchar, serenóse el cielo y dijo la tía Moreau, —y debe ser un excelente marido. ¿Crees tú que él te ama? —Me parece que sí. —¿No te ha dicho nada? —No; pero yo lo advino. —Silencio, que viene tu padre. La tía Moreau dio un beso a su hija y se despidió de ella.

El CALVARIO. Para confiar su felicidad al amor, no es necesario conocer el hombre y su destino. (De Lactos).

El día siguiente amaneció lloviendo, lo que hizo llorar a Susana. Aun no se había levantado, cuando entro en su habitación su madre, llevándole los vestidos nuevos y todos los adornos que tenía. Puso la tía Moreau todo sobre la cómoda de nogal, y se dejó caer en una silla llorando a lágrima viva. Volvióse Susana y oyó estas palabras: ¡pobre niña! prohibidas entre sollozos. Levantóse Susana, abrazó a su madre, y le dijo besando sus manos: —¿Estás enfadada conmigo? —¿Estas enfadada conmigo? —La tía Moreau separó los cabellos de la frente de su hija, y le dió un beso diciendo: —Creía que estabas dormida. —¿Habléis pensado en vuestra hija? —Mira, —añadió la mamá designando la cómoda. Susana hizo mil locuras al ver tantas galas, y principió a vestirse, abrazando y besando continuamente a su madre.

Luego que fué hora de marchar, serenóse el cielo y dijo la tía Moreau, —y debe ser un excelente marido. ¿Crees tú que él te ama? —Me parece que sí. —¿No te ha dicho nada? —No; pero yo lo advino. —Silencio, que viene tu padre. La tía Moreau dio un beso a su hija y se despidió de ella.







...cepta con dicho objeto, y nada más justo  
...minizar á los autores de los perjuicios que les  
...a inculcable apatía con que hoy miramos  
...de aquellos escritores que los favorecen. En la  
...los escritores de alguna reputación son mi-  
...por las empresas, y en España son juguete de  
...las celebridades literarias.

—**Empresa de Novedades desconoce sus propios**  
...s, al mostrarse tan poco solícita en complacer  
...res distinguidos que tanto han favorecido con  
...patías al teatro de la plaza de la Cebada, y que  
...prestarle con sus nombres apoyo y esplendor;  
...tento obra de la señora Avelleda no debía ha-  
...ello esperar por respetos á su fama, y cree-  
...la empresa de Novedades pondrá remedio á  
...con razon hemos llamado abuso.

—**Ejercicios piosos.**—El Excmo. é  
...enior arzobispo de Cuba va á abrir unos ejer-  
...en la real capilla, para los que sirven  
...cio, modo ab encargar el edictorio en la capilla

—**Que se arregle.**—Pocos relojes hay  
...irán tan disparatados como el de la Universidad  
...pues rara vez señala las horas puntualmente.  
...s muy extraño en aquel establecimiento donde  
...hace, digámoslo así, á toque de campana, y  
...enta con fondos suficientes para realizar, no so-  
...compostura de esta clase, sino cualquiera obra  
...consideración.

—**Anécdotas.**—A un oficial distin-  
...le repudió ágramente su general, y el ofen-  
...replicó:  
...o creo que tengais motivo para reprehenderme de  
...do; porque si no soy general soy de la madera  
...se hacen.  
...es cuando se hagan de madera (añadió el jefe  
...odado), podreis declararlos pretendiente.

—**Un médico por un pueblecillo de la Man-**  
...otó que todo el cementerio se hallaba cubierto de  
...En qué consiste que aquí crece tanto la yerba?—  
...tento lleno de curiosidad á un labrador que le  
...pañaba.

—**En qué nunca se remueve la tierra para enterrar**  
...so el labrador) porque aquí no tenemos médicos.  
...mismo médico le dió en cierta ocasion de palos  
...le sus mas encopetados clientes, y huyendo á todo  
...se le dijo el discípulo de Hipócrates:  
...Acordaos, señor, de mi facultad; ó lo que es lo  
...mirad que tengo derecho á mataros sin res-  
...bilidad alguna y con las acostumbradas ceremo-  
...Porque no llevais guantes?—preguntó anteano-  
...una máscara en el baile de Capellanes á uno de  
...mas arrojó los pollos que pasean por aquellos sa-  
...Si no puedo parar dentro de mí mismo pellejo (re-  
...ó él) ¿cómo he de parar dentro de otro?

—**Un hallándose un chiloso militar en las trincheras del**  
...pamento, le llamaron sus amigos para comer, y  
...cenciándose el bigote les dijo:  
...No comeré hasta asegurarme de la digestion.

—**En un combate naval entre turcos y venecianos, el**  
...de estos últimos se metió en la bodega del buque,  
...ando finalizó el cañoneo, sacó la cabeza pregun-  
...do:  
...¿Siam presi ó aviam preso? ¿Nos han tomado ó  
...nos tomado?

—**Absolución.**—En la causa que se  
...seguido en todos sus trámites, á instancia de los  
...dores Escalona y Cortecado, abogados del juzgado  
...Lillo, contra el señor D. Carlos Modesto Blanco,  
...supuestas injurias en el periódico *La Justicia*, de  
...fue director y propietario, acaba de recaer la sen-  
...cia ejecutoria siguiente:  
...Se revoca el definitivo apelado que dictó el juez  
...primera instancia del Brquillo, de 3 de julio últi-  
...y se absuelve á D. Carlos Modesto Blanco por los  
...minos en que ha sido propuesta la querrela; y con-  
...namos á los querrelantes en las costas y gastos da-  
...cio ocasionados en ambas instancias.»

—**Que sea ministra.**—Dice el «Diario  
...Ayuso» que una joven recién llegada de Valencia,  
...sea colocarse para cualquiera cosa.

—**Apostamos algo á que la aspirante se ha convenci-**  
...do que así como el Sr. Pidal sirve para académico,  
...en puede ella servir para capitán de navio.

—**Deben verse.**—Las figuras de cera  
...puestas en la calle de Alcalá, son dignas de llaman  
...atención. Algunas de ellas están hechas con mucha  
...fidelidad y parecido y en todas hay gran propiedad  
...los trages.

—**Lo que mas nos ha gustado en la exposicion, ha si-**  
...do la figura de un hombre del pueblo que aparece  
...como espectador en la misma, y en el cual hay tal  
...propiedad que nadie cree sino que es una persona.

—**Las figuras de la escena de Crimes son muy bue-**  
...nas, así como las de algunas celebridades que forman  
...exposicion, la cual recomendamos á nuestros lec-  
...tores.

—**Catástrofe horrible.**—El navio fran-  
...és *Francia y Brasil* navegando de Liverpool á Rio-  
...aneiro, tocó en el Kish-Bauk el 5 del corriente ímes,  
...trándose desde luego á pique. De cuantas personas  
...aban á su bordo, que eran 700, tan solo un marinero  
...ogró salvarse.

—**Otro mas.**—Desde 1.º de febrero  
...va á aparecer un periódico semanal que llevará por  
...título *Los tees de Madrid*, y que se encargará de de-  
...tribuir las mas brillantes reuniones que tengan lugar  
...en la corte, dando además una revista mensual de las  
...principales capitales de Europa, y revistas mensuales  
...de modas y teatros.

—**Parece que tambien publicará novelas de nuestros**  
...jóvenes escritores.

—**Sastre ingenioso.**—El ayuntamiento  
...de Madrid ha prometido en su programa de fiestas  
...agraciar á diez artesanos con 8,000 rs. á cada uno, para  
...que puedan establecer sus talleres, y entre las solicitudes  
...presentadas en el Refugio, hay una de un maestro de  
...sastre, á quien sus vicisitudes han dejado reducido á la  
...clase de oficial. En ella promete un invento nuevo que  
...ha descubierto por medio de una *máquina armadura*  
...enior, de la que resulta que, sin medidas ni pruebas,  
...han de darse perfeccionadas las prendas á gusto de  
...los parroquianos, con la variacion del gusto y moda.  
...Esto prueba que si se premiara conforme corresponde,  
...y se diesen recompensas para los que, como este maestro,  
...ofrecen un beneficio en su industria, se veria que nin-  
...guna nacion nos aventaja en talentos.

—**Desearnos, pues, que su solicitud sea despachada**  
...favorablemente, y que, concediéndole real privilegio,  
...consiga generalizar tan útil invención.



## —Refranes—Tortas y pan pintado.

Antiguísima expresión proverbial española, y usada ya en 1434 por el bachiller Fernán Gómez de Ciudad Real, médico de don Juan II de Castilla.

Aplicase a los casos en que los males comparados con otros mayores pueden considerarse como bienes, así como las tortas y pan hecho con adornos y esmero pueden mirarse como gran regalo respecto del pan común y ordinario.

Llámanse piñón, el pan, imprimir en la pasta antes de cocerla ciertas figurillas y labores.

Ahora lo venedes, dijo Agrajes. —Esta fórmula de amasado era común en España por los años de 1620, cuando se escribió la *Visita de los chistes* de Quevedo, comp se ve por ella.

Agrajes fué sobrio de la reina Elisenda, madre de Amadís de Gaula, en cuya historia se hace repetida y larga mención de sus hazuñas. En boca de este caballero puso el proverbio la expresión de ahora lo venedes, de que usaban comúnmente el mismo Agrajes, y los demás caballeros andantes, respondiendo a las provocaciones de sus contrarios, y remitiéndose a las manos y remedando a estos, lo mismo hizo don Quijote cuando arremetió al vizcaino.

—A los aspirantes.—Por la comisión de instrucción primaria de esta provincia se hace saber que en cumplimiento a lo dispuesto en el art. 10 del reglamento vigente de exámenes, se ha acordado dar principio a los de maestros, y maestras de instrucción primaria elemental y superior al día 7 de febrero próximo y hora de las diez de la mañana.

Los que aspiren a ser examinados presentarán previamente en la secretaría de dicha comisión, establecida en el piso principal de la casa calle de Luzón, número 6, los documentos que previenen los artículos 15 y 37 del citado reglamento, teniendo entendido que el depósito de los derechos del título deberá hacerse en el papel de reintegro correspondiente, y el de los de examen en poder del vocal de la comisión, señor don Manuel Serantes, que vive plazuela de Oriente, número 14, cuarto segundo de la derecha.

—Biografía de una artista.—Nuestros lectores saben ya que la famosa trágica Rachel acaba de morir en Gannas; pero como acaso ignorarán algunos hechos de su vida, creemos oportuno dar a continuación algunos datos biográficos que tomamos de uno de nuestros colegas:

Nacida en 1820, en una posada de la Suiza, de padres judíos muy miserables, Isabel Rachel Félix, arrojó durante diez años la penosa existencia de los bohémios nómadas (gitanos). En Lyon seguía de café a su hermana Sarah, que cantaba acompañándose con la guitarra.

Un poco después, continuaba tan triste oficio en París, cuando la casualidad puso en su camino a un hombre, que fué para ella una verdadera Providencia.

Este hombre era Chorón, fundador del instituto real de música religiosa. La tuvo por algún tiempo en su escuela; pero juzgando que demostraba mayor aptitud para la declamación que para el canto, la confió a los cuidados de Mr. Pagron Saint-Aulaire, que formaba discípulos para el teatro.

Muy pronto se hizo notar en la sala Molier por

Mr. Vedel, cajero, y Mr. Jouslin de la Salle, director del teatro francés, y entró en el conservatorio en 1836.

Después de haber figurado por un momento en la sala Chanterlé, apareció en el Gimnasio, bajo el nombre de Rachel, con una pieza escrita expresamente para ella, la *Vendéana*, de Mr. Dupon. No tuvo éxito.

Discípula y protegida de Sanson, luego entró por fin, después de mil dificultades, en el teatro francés, con el sueldo de 4,000 francos. El 23 de junio de 1838 debutó en los Horacios; Julio Janin y el doctor Veron pusieron los cimientos de su fama. Desde aquel día fué la gran Rachel la reina del teatro francés, la musa de la tragedia, y desmenuándose sucesivamente los papeles de Emilia, Hermione, Aménida, Erifile, Monima y Rojana, entusiasmó a todo París. La alta sociedad la acogió asimismo con entusiasmo, y llegó a ser amiga de las más encopetadas damas.

Usando de su autoridad soberana, hizo entrar en el teatro a sus hermanas Sarah, Rebecca, Dinah y su hermano Rañel.

El 15 de mayo de 1840 desempeñó por primera vez el papel de Pútila en *Polyeucte*, y después los de Maria Stuard, Chloé, Fedra, Agripina y Adriana Lecouvreur.

Toda la Europa ha conocido el maravilloso talento de esta actriz incomparable, en las ciudades de Francia, en Rusia, Inglaterra, Alemania y América; en todas partes ha sido aplaudida, festejada y admirada. «Si una estatua de Fidias, dice Eugenio de Mirecourt, animada por un soplo creador, envuelta en el pepum y calzada del coturno, atravesase los siglos para venir después de tres mil años a respirar, andar y hablar, delante de nosotros, no se vería representación más perfecta de la belleza antigua.

Rachel es griega de los pies a la cabeza, en su garbo, en su andar, en sus movimientos y en su actitud. El manto obedece sus gestos y lo deja caer con un arte inimitable, con una gracia ateniense.

«Todo ha recibido de la naturaleza; grandeza en el gesto, magestad del continente, fuerza en la mirada, seguridad en la voz.»

Afirmase que al fin de su vida, la señorita Rachel se ha convertido al catolicismo. Largo tiempo hace que atestigüó por primera vez sus simpatías hacia la religión cristiana; las predicciones de la *Abbaye aux Bis* no fueron vanas para ella. M. de Mirecourt refiere la siguiente anécdota:

«Con motivo de la inauguración de Santa Bárbara de los Campos, monseñor el arzobispo de París dirigió una arenga, que al parecer conmovió mucho a la trágica. (Sus hijos se educan en esta escuela escuela.) Al fin de la ceremonia, el prelado se dignó acercarse a ella.

—Os felicito, señora, porque educáis a vuestros hijos en la religión católica.

—Si, monseñor, cámbese de ello gran satisfacción, hoy sobre todo que he tenido la dicha de oírlos; una religión que semejantes intérpretes tiene, necesariamente es divina.»

La Rachel dejó dos hijos, habidos en relaciones ilegítimas; uno de ellos, según se dice, tiene por padre al ministro de Negocios extranjeros del vecino imperio, conde Colonna Walewski.

Rachel dejó un inmenso vacío en la escena trágica.

francesa, que quizás no logre llenar su rival Adolfa Ristori, la reina de la tragedia italiana.

Como se ve por la fecha de su nacimiento, la Rachel ha muerto en la mejor de su edad.

—Reconocimiento.—Antes de ayer pasó el apoderado de la señora duquesa de Gor con un arquitecto al ex-convento de Basilio con objeto de reconocerlo y formar el presupuesto de la obra indispensable para las escuelas pías que han de establecerse en el por la comunidad de padres escolapios.

—La cama sobre las ondas.—Un habitante de Lyon acaba de descubrir el medio de utilizar el corcho de una manera singular.

Después de haber reducido esta sustancia a polvo casi impalpable, hace con él colchones y almohadas que además de la blandura y la elasticidad de la lana y la eorda, tienen la ventaja de ser insusceptible. Uno solo de estos colchones, de peso de 10 kilogramos, puede sostener fácilmente a seis hombres sobre el agua. Este industrial ha partido hace algunos días para París a fin de obtener allí su privilegio de invención y someter su procedimiento al ministerio de Marina. Si este procedimiento corresponde a lo que promete el inventor, la España, que proporciona a la Francia una parte del corcho que este país consume, tendrá en él un interés muy directo.

—Defunción.—Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores que anteayer a las ocho fué administrado el sagrado Viático al digno sacerdote don Juan Cueto, individuo del tribunal de la Rola y miembro de la academia de la historia.

M. Torrijos

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				VIENTOS.
EPocas.	REANUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	3	b. 0.	3.34 b. 0.	26 p. 3.1 NE
12 de la m.	10	s. 0.	12.12 s. 0.	26 p. 3.34 NE
5 de la t.	8	s. 0.	10 s. 0.	26 p. 2.1 NE

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 15 del año y el 26 del invierno.

SOL. Salido a las 7 h. y 23 m. — Se pone a las 4 y 55 m.

LUNA. 29 de su edad. Aparece a las 5 y 23 m. de la m. — Pasa por el meridiano a las 10 y 44 m.

— Se oculta a las 2 h. y 9 m. de la t.

La ecuación del tiempo es de 8 m. y 37 s.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 8 m. y 37 s.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

San Martín, prediciendo por la mañana D. Ramon Delgado, y por la tarde D. Juan Francisco Guerra. — También continuó los obsequios al Divino Niño Jesús, en San Isidro, por la tarde, y en San Ignacio por la noche, predicando respectivamente D. Joaquín Corral y D. Juan Antonio Herrera. — Sigue la novena a San Antonio Abad, en la capilla de las caballerías reales, y será orador D. Castor Compañía. — En los templos citados otros sábados se tributará el culto de costumbre a la Santísima Virgen María. — Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.

Se reza de San Fulgencio, obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14 DE ENERO DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,80 d.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,90 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 13 d.

Amortizable de segunda, 7,75 d.

Denda del personal, 9,65.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión

del 1 de abril de 1850, Fomento, de 4 000, 89 p.

Idem de 2000, 90,25 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2 000, 89,25 d.

Idem 31 de agosto de 1852 de 2 000, 86,75 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 1 000 rs., 8 por

100 anual, 104,25 d.

Acciones del Banco de España, 145 d.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 14 de enero de 1858. — El alcalde corregidor, duque de Sexto.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—